

BELGICA

DEBATE SOBRE LA ESCISIÓN DE LA SEGURIDAD SOCIAL BELGA⁵

Las profesoras Bea Cantillon, ex-senadora del CDV (partido Cristiano flamenco), experta en pobreza y Veerle De Maesschalk, han realizado para el Centro de política social de la Universidad de Amberes, un estudio sobre transferencias y federalismo de la Seguridad Social belga.

A través de él, las autoras indican, aunque no lo reflejan expresamente, que el sector de las pensiones es la única rama de Seguridad Social que no reivindica ninguno de los partidos flamencos, contrariamente al desempleo, los cuidados sanitarios y las prestaciones familiares. Las dos investigadoras desmienten, igualmente, la hipótesis de que la protección social obstaculiza la recuperación de la Región valona. A continuación reflejamos una síntesis del estudio que muestra lo que desde hace mucho tiempo, está enfrentado a las dos Regiones del país.

La región flamenca envejece más rápido que la Valona. En el año 2003 y, por primera vez, la Seguridad Social abonó más pensiones en el Norte (17%) –Flandes- que en Sur del país (16%) –Valonía-. El perfil flamenco cambia con mucha rapidez; en 1985, Flandes contaba con una población joven, sólo un 29% de su activo era mayor de 50 años mientras que en 2004, los mayores representaban el 35,6% de la población flamenca. En Valonía, sin embargo, la proporción de mayores de 50 años, 33%, no varía desde hace dos décadas. Este cambio de tendencia también debería transformar la tradicional y fraguada imagen de las transferencias de la Región rica (Flandes) a la pobre (Valonía).

Actualmente no cabe duda que las transferencias regionales en materia de prestaciones sociales existen. Si bien Valonía percibe más que Flandes, el incremento de los pensionistas en el Norte del país disminuye la diferencia entre las dos Regiones. También es cierto que, sobre el total de la población y para el abono de las prestaciones por desempleo y las prejubilaciones, Valonía (11%) sigue recibiendo un mayor porcentaje que Flandes (8%). En cuanto a las cotizaciones regionales, las de Valonía son menores debido a la dispersión de sus trabajadores en la geografía del país. Pese a las canas flamencas, el traslado del Norte al Sur sigue siendo realidad y desfavoreciendo la Región flamenca principalmente por el alto porcentaje de paro en la zona valona que acarrea mayor gasto y menores ingresos en las cotizaciones.

Este razonamiento no justifica, según la Sra. Cantillon, la voluntad flamenca de regionalizar la mayor parte de la Seguridad Social. No obstante, fiel a sus principios políticos (CDV), la autora no censura las transferencias ya que, a su juicio, reducen, en materia de ingresos y en las dos Regiones, las disparidades existentes. La Seguridad social decrece considerablemente el riesgo de pobreza. Si las transferencias sociales entre el Norte y Sur del país cesaran, la tasa de pobreza Valona pasaría de un 13 a un 18% pero,

⁵ Fte.: Diario «LE SOIR» 27/06/2007

no por ello disminuiría el grado de la pobreza flamenca. El ingreso medio de las familias aumentaría un 7% en el Norte pero bajaría un 4% en el Sur.

En cuanto a la conjetura de que la protección social contribuye desfavorablemente a la recuperación de la Región Valona por no incitar a sus parados a buscar empleo en Flandes, el estudio concluye que la movilidad y el problema lingüístico y cultural tienen mayor trascendencia que las propias ofertas de empleo. La escisión de la Seguridad Social conllevaría una disminución tanto de los salarios como de las prestaciones en Valonía con lo que el grado de pobreza de la Región se dispararía al alza.

La situación podría incluso acabar en un «dumping» social; por un lado estaría Flandes, un paraíso social y, por otro lado, Valonía se convertiría en una Región con bajos salarios. La situación conllevaría a que los inversores se irían al Sur (más barato) y los parados valones, privados de prestaciones por desempleo, emigrarían al norte para percibir las ayudas flamencas; situación que no sería benéfica ni para los unos ni para los otros.

Para limitar las diferencias existentes entre las dos Regiones, el estudio propone tres soluciones:

- Responsabilidad: compensando económicamente los esfuerzos que realice la Región (ej.: acompañamiento de los desempleados de larga duración) y los resultados logrados (ej.: regresión del paro) así como sancionando las políticas ineficientes y costosas.
- Descentralización: descentralizando algunas competencias podrían mejorarse resultados por lo que conviene estudiar la posibilidad de transferir algunas atribuciones a las Regiones como, por ejemplo, la activación de los parados. A la vista de los resultados conseguidos por Flandes en la lucha contra el paro de los jóvenes (política distinta según las ciudades), Valonía la está aplicando, desde hace poco, en sus problemáticos barrios urbanos.
- Coordinación: Toda la estrategia política requiere una estrecha colaboración entre las distintas Regiones, marcando metas comunes e intercambio de procedimientos.